

LA HERENCIA FEMENINA QUE CRUZA SIGLOS

## Mujeres italianas: la otra trama del Made in Italy

*Frente a un cuadro de los Macchiaioli en el Palazzo Reale de Milán, una reflexión sobre el papel silencioso —pero esencial— de las mujeres en la construcción de la identidad italiana y del Made in Italy.*

Por **Loredana Vitale**

¿Alguna vez os habéis preguntado cuál ha sido la verdadera trascendencia de las mujeres italianas en la construcción de nuestro país y de la identidad del Made in Italy?

Creo que pocos se han hecho esta pregunta de verdad. Yo sí. Quizás porque, crecida en una familia donde las mujeres siempre han sido grandes protagonistas —y al mismo tiempo puestas en la sombra, al servicio de los demás, guardianas silenciosas de los equilibrios familiares, de los valores y de la continuidad— esta reflexión me ha acompañado muchas veces.



La respuesta se me apareció de repente frente al cuadro *Il 26 aprile 1859 in Firenze* de Odoardo Borrani, durante la exposición dedicada a los Macchiaioli que visité recientemente en el Palazzo Reale de Milán, aprovechando un viaje de trabajo.

Me detuve largo tiempo observando a la joven mujer sentada junto a la ventana, absorta en coser una bandera italiana. Un escalofrío recorrió mi cuerpo mientras una realidad lúcida se revelaba ante mis ojos.

El 26 de abril de 1859 no es una fecha cualquiera en la historia italiana. Es el día en que estalla la Segunda Guerra de Independencia, el momento en que el Piemonte y Francia declaran la guerra al Imperio Austriaco, abriendo una fase decisiva del Risorgimento.

En Florencia, la tensión patriótica era ya fortísima. Al día siguiente, el Gran Duque Leopoldo II abandonaría la ciudad, marcando de hecho el fin del Gran Ducado de Toscana y propiciando el proceso de unificación italiana.

Y, sin embargo, Borrani no elige representar batallas, ejércitos ni hombres de poder; elige la intimidad silenciosa de una habitación donde una mujer cose clandestinamente una bandera italiana. Es quizás esta elección la que hace al cuadro extraordinariamente lúcido en su mensaje y moderno en la transmisión del concepto: el nacimiento de una nación narrado no solo a través del heroísmo oficial, sino a través del gesto cotidiano de una ciudadana anónima que, precisamente en su anonimato, ha cosido literalmente uno de los símbolos de nuestra identidad nacional.

*No hay teatralidad en la escena. No hay gestos heroicos. Solo concentración, silencio y trabajo. Conciencia activa, construcción metódica, presencia.*

Quizás es precisamente esto lo que hace al cuadro tan poderoso todavía hoy. Porque, más allá del momento histórico ligado al Risorgimento, aquella figura aparece aun profundamente vinculada a nuestros días. Las mujeres que, a lo largo del tiempo, han contribuido a construir Italia no solo a través de la política o la economía —en épocas en que muchos de estos espacios nos estaban vedados— sino a través del saber, el cuidado, la visión, la capacidad de crear conexiones, transmitir cultura y dar continuidad a las cosas.

---

### **Guardianas de una identidad invisible**

Durante siglos hemos sido custodias de competencias fundamentales: habilidades manuales, ciertamente, pero también humanas, culturales y relacionales. Hemos transmitido oficios, tradiciones, sensibilidades estéticas, lenguas, modos de acoger, de comunicar, de construir relaciones y confianza.

Hemos trabajado en los talleres artesanales, en las empresas familiares, en la moda, en el textil, en la gastronomía, en la educación, en el arte y en la cultura de las raíces y de la idiosincrasia de nuestro país. Muchas veces sin ocupar el centro visible del relato, pero no por ello menos protagonistas.

También hemos sido el corazón silencioso de las familias italianas. Madres, hijas, abuelas, hermanas... mujeres capaces de mantener unidas generaciones, valores, memoria e identidad. Porque la familia italiana —en su sentido más profundo— no ha sido solo una estructura social. Ha sido un lugar de transmisión cultural, emocional, de apoyo e incluso empresarial.

Muchas empresas italianas han nacido y crecido dentro de núcleos familiares sostenidos por mujeres que han sabido mantener unidas trabajo, educación, sacrificio, elegancia cotidiana y sentido de la responsabilidad. Han sido apoyo fundamental para maridos visibles, mientras su propia contribución permanecía silenciosa y poco reconocida.

Esta capacidad de custodiar y transmitir identidad continúa hoy también fuera de Italia. En las comunidades italianas del extranjero, a menudo somos precisamente nosotras las mujeres quienes mantenemos vivos los vínculos con los orígenes a través de la lengua, la cocina, las tradiciones familiares, las celebraciones, los valores y ese modo italiano particular de vivir las relaciones humanas.

---

### **Embajadoras del Made in Italy en el mundo**

Incluso en la segunda o tercera generación nacida lejos de Italia, sobreviven gestos, hábitos, recetas, expresiones y sensibilidades que continúan narrando una pertenencia. Una mesa preparada de cierta manera. Una fiesta celebrada según una tradición familiar. Un léxico que resurge en las conversaciones domésticas... pequeños detalles que atraviesan el tiempo y los continentes sin perder significado.

Quizás también esta continuidad invisible contribuye a construir lo que hoy el mundo reconoce como Made in Italy: no solo un sistema productivo, aunque desde luego lo es, sino una cultura del detalle, de la calidad, de la belleza y de las relaciones humanas, del orgullo de pertenencia.

Hoy ese patrimonio sigue viviendo de modo distinto, pero no menos importante. Nosotras, las mujeres italianas presentes en el mundo —empresarias, profesionales, artistas, escritoras, investigadoras, managers, consultoras, creativas, comunicadoras, madres, hermanas e hijas— representamos cada día mucho más que nuestro trabajo individual o nuestra profesión. Representamos un modo italiano de estar en el mundo.

*Tenemos en el ADN siglos de una historia que nos ha hecho resilientes, luchadoras incansables, compañeras de construcción de esa realidad que hoy llamamos marca País y Made in Italy.*

---

### **La mujer de Borroni habla todavía hoy**

Viviendo en el extranjero nos convertimos con frecuencia en puentes naturales entre culturas diferentes. Llevamos con nosotras una identidad que no es solo geográfica, sino también cultural, emocional y de valores. Por eso creo que, hoy, el papel de las mujeres italianas en el mundo adquiere un valor aún más central. No somos solo profesionales que trabajan fuera de Italia. Somos, en nuestra pequeña escala, embajadoras cotidianas de un patrimonio hecho de cultura, excelencia, creatividad, sensibilidad estética y capacidad de construir vínculos duraderos en distintos continentes.

Hoy quizás más conscientes de nuestro valor, más presentes, más capaces de reivindicar nuestra contribución con naturalidad y autoridad.

Y es quizás también por esto que, aquel cuadro de Borroni continúa pareciéndome tan contemporáneo. Porque aquella joven mujer que cose una bandera en el silencio de una habitación no está solo preparando un símbolo político. Está construyendo pertenencia, identidad, historia y continuidad.

Exactamente como hacemos hoy todavía tantas mujeres italianas en el mundo, dentro y fuera de nuestro país: custodiando raíces, creando conexiones, transmitiendo cultura y continuando, silenciosamente, cosiendo vínculos entre personas, territorios y generaciones.

**Porque aquella mujer de Borroni no pertenece solo al pasado. Habla todavía hoy y lo hace por todas nosotras.**

---

---

**Loredana Vitale** — Empresaria en Vitalissima Inter-Trading S.L. | Marketing & Communication Strategist | Luxury Brand Management | delegada Nacional para España – DOMINAE

[info@loredanavitale.com](mailto:info@loredanavitale.com) | [linkedin.com/in/loredanavitale](https://www.linkedin.com/in/loredanavitale)

DOMINAE APS — Donne del Made in Italy nel Mondo | [www.dominiae.org](http://www.dominiae.org) | [segreteria@dominae.org](mailto:segreteria@dominae.org)